

EL PUEBLO DEBE TOMAR LA PALABRA Y PASAR A LA ACCIÓN.

Documento N° 00525.00

Ingreso

Pinochet tiene sus días contados. Se ha producido el quiebre de la dictadura. Este es el resultado de la lucha del pueblo de Chile, que ha contado y cuenta con el apoyo y solidaridad de todas las fuerzas democráticas del mundo.

El pueblo, la clase obrera, los trabajadores, estudiantes y mujeres, intelectuales y profesionales, amplios sectores de las capas medias, industriales, agricultores, comerciantes, en distintas formas, con diferentes niveles de decisión, han ido produciendo un aislamiento aplastante para la dictadura. Desde la heroica huelga que libraron a mediados del año pasado los familiares de los desaparecidos en la sede de ONU en Santiago, se ha sucedido como una reacción en cadena una serie de acontecimientos como el paro de El Teniente y otros movimientos de los trabajadores, y los pronunciamientos de dirigentes sindicales y estudiantiles que señalaron un viraje radical en la situación del país y mostraron la decisión de la gran mayoría ciudadana de pasar a la ofensiva contra la dictadura, poniendo fin a su régimen de muerte, de entreguismo al extranjero, de hambre, tortura y opresión.

Se ha ido forjando, en los hechos, una unidad de acción de las fuerzas patrióticas, que avanzan cada día más por el camino de la liberación del país de Pinochet y sus secuaces.

El repudio internacional se hace cada vez más categórico. Los 99 Estados que en la reciente Asamblea General de las ONU, condenaron del modo más terminante las violaciones sanguinarias de la dictadura significan que ella no sólo es inaceptable para Chile, sino también para el mundo entero.

Sólo una mentalidad fascista tan ciega como la de Pinochet podía inventar una respuesta como la farsa de su consulta proyectada para el 4 de enero, invocando como razón, carente por cierto de todo fundamento, que el país era víctima de una agresión internacional. Se trata, en el fondo, sólo de un pretexto. Conocía que el punto límite había sido ya sobrepasado, que el país ya no puede soportar más la situación actual, y que los propios soldados, clases y oficiales no pueden tampoco continuar desconociendo lo que ellos y sus familiares palpan en sus entrañas todos los días: la necesidad de poner fin a la inmensa tragedia del pueblo desatada el 11 de septiembre.

Se ha producido un a ruptura con el seno de la Junta, la crisis ha estallado públicamente. La actitud de la aviación y de la marina reflejan el descontento de todas las ramas de las Fuerzas Armadas. Cualquiera que sean las alternativas inmediatas, nada podrá superar dicha fractura. Se precipita la caída de Pinochet.

En los últimos días se han producido en Chile múltiples manifestaciones, no

sólo de repudio a la farsa del referéndum, sino directamente contra Pinochet y el fascismo. Es el comienzo de su derrumbe.

Si el vapuleado plebiscito del tirano se suspende, todo el pueblo, toda la nación, tendrá que expresar su repudio votando por el no o no concurriendo a votar. De este modo los chilenos rechazarán la política de hambre, cesantía, caos económico, de atropellos y despidos, de detenciones, secuestros y desaparecimientos de tortura y de corrupción. De este modo los chilenos expresan su repudio a Pinochet y darán un paso adelante en la unidad de todos los patriotas y antifascistas.

Chilenas y chilenos: ¡Convirtamos el día del hoy, el día de mafia y los días que vienen en grandiosas y resueltas jornadas de lucha!

Estamos seguros, además, que el pueblo seguirá descubriendo y aplicando otras formas de protesta; las que estime convenientes y posibles.

La crisis política del régimen no podrá ser verdaderamente resuelta sin la participación multitudinaria de las masas.

El pueblo debe tomar la palabra y pasar a la acción unida y organizada sin retardo. Sólo así se abrirá camino a una salida democrática para Chile.

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

2 de ENERO 1978

DE UNA ENTREVISTA A UN DIRIGENTE DEL PARTIDO COMUNISTA

Pregunta: ¿Cómo califica Ud. el plebiscito del 4?

RESPUESTA: Creo, al respecto, que su carácter ha sido suficientemente esclarecido en la declaración de nuestro Partido del 24 de diciembre, en el documento de la UP del 27, en declaración de otros partidos y grupos. Particularmente me refiero también a la declaración del PDC. En todas ellas, y en el pueblo de Chile hay consenso: es una farsa, una mascarada donde Pinochet es parte y juega. Necesita ganar y para ello usan fondos del Estado para defender su posición y necesita por supuesto, contar con los votos, hacer votar a sus agentes de la DINA, diez veces, falsear los computos, aterrorizar a los votantes, etc. La mantención del Estado de Sitio, con todas sus limitaciones a las libertades públicas, es el marco de esta "consulta o plebiscito, que lo mismo da.

Pregunta: ¿Pero, porqué hace Pinochet este plebiscito?, en su opinión.

Respuesta: Si es que lo hace, que eso también puede estar en discusión hoy, creemos que es por dos razones fundamentales. Primero, tal como el lo dijo en su recortado discursos, porque no le bastan sus propias fuerzas para lo que él llama rechazar la "agresión de las Naciones Unidas", que no es otra cosa que el inmenso caudal internacional y nacional de repudio a sus crímenes. En segundo lugar, por una razón no confesada, pero que hoy comienza a hacerse evidente, porque le tiembla el piso dentro de las Fuerzas Armadas y le es imprescindible afirmarse allí, legitimamente también ante los uniformados. Cualquiera que sea el resultado que él debe conocer, en el interior de las F.F.A.A. se conocerá el verdadero resultado y este es un riesgo en que se equivocó también. En el primer momento dijo que la tropa votaría y ahora se asustó ante el resultado que podía tener.

Pregunta: Pese a las restricciones este plebiscito parece ser tema de discusión, no digamos en el exterior sino también en Chile.

Respuesta: Efectivamente, hemos sido testigos y actores del valor y combatividad de nuestro pueblo, de sus fuerzas democráticas, en estos días. Pero no sólo es el Contralor que ha permitido en estos años innumerables ilegalidades del fascismo, hoy descalifica la constitucionalidad del plebiscito. Los jueces de Pinochet en la Corte Suprema y los miembros del constituyente Consejo de Estado se sienten sorprendidos, la mayoría de los votos sólo se enteraron al escuchar el discurso de Pinochet, y un poco horrorizados tal vez de la frescura del tirano. Al interior de las F.F.A.A. se le critica por el riesgo que significa abrir, aunque sea un milímetro la discusión y además por los arrestos personalistas de Pinochet. Por esto mismo, a estas alturas, Pinochet sólo confía en la DINA-CNI. No le quepa duda, que incluso hay sectores de la oficialidad que votarán - si votan - en contra.

Pregunta: Aunque sea reiterar algo dicho, ¿no es extraño que, coincidiendo las fuerzas democráticas en la descalificación del plebiscito, aceptemos la posibilidad de votar?. Por supuesto votar NO.

Respuesta: Aquí hay que hacer una aclaración. Nosotros, comunistas, estamos convencidos de la necesidad de desarrollar todas las formas de combate contra la tiranía fascista, haciendo una contribución efectiva a la unidad del pueblo, de la clase obrera y de todas las fuerzas que entran en contradicción con la tiranía. Planteado el plebiscito, que evidencia la desesperación de Pinochet y su banda, aparecen dos formas básicas de repudio, ambas unidas al desenmascaramiento de la maniobra. Por una parte la abstención, que dadas las amenazas existentes para obligar a votar, expresa una forma muy decidida de repudio. Por otra, por estas mismas razones, el votar NO, en el entendido que el pueblo sabe que la disyuntiva planteada en el voto es falsa. El pueblo le está diciendo NO a Pinochet y a todo lo que significa su gobierno. La dignidad y los intereses de la Patria están inseparablemente unidos al rechazo, al repudio a este gobierno fascista. No a sus

crimenes, a su política de hambre, entreguista y al servicio de los monopolios. No hay, por lo tanto, contradicción en denunciar la farsa, abstenerse o votar NO. Todos son caminos que desembocan en un resultado único: el repudio al Gobierno Fascista de Pinochet.

Pregunta: ¿Cree Ud. que la caída de Pinochet está cerca?

Respuesta: Estamos viviendo uno de los momentos más complejos y difíciles en nuestra Patria. Son muchas las formas conocidas o no conocidas, es decir públicas o no a través de las que se expresan los intereses fundamentales de clase que están en juego en estos momentos. No nos corresponde, ni nos gusta hacer vaticinios. Una cosa si está clara, la situación de Pinochet está en el punto más débil de estos cuatro años. El plazo en que eso se transforme en su desaparición del Gobierno, nadie puede predecirlo. Depende del comportamiento de las fuerzas en lucha. Pero lo importante no es pensar en un plazo, sino tener en cuenta los factores que permitirán a los chilenos reconquistar su libertad y establecer un poder democrático que resuelva los problemas de fondo del país. Comprender la responsabilidad de cada uno, de cada partido y organización la contribución que cada uno puede y debe hacer en cada nivel, por la Unidad. ~~CXXXXX~~ Aunando toda y cada reivindicación y derecho en este movimiento decidido por la Libertad. Sin embargo, estimamos importante referirnos a un aspecto particular de la crisis de los últimos días. Pinochet se ha ganado muchos enemigos. Pero no todos son enemigos de Pinochet en una perspectiva autenticamente democrática y popular.

Pregunta: Se refiere a algún General?

Respuesta: Me refiero a más de uno. Y no sólo a generales. Hablo de aquellos a quienes el imperialismo y el fascismo quisieran apoyar como competidores de Pinochet, para seguir con su política antipopular, pero tratando de resolver sus problemas de imagen. De lo que se trata aquí es del contenido del poder, de su orientación general al servicio del crimen, la represión y la superexplotación de los trabajadores o por el contrario, al servicio de los verdaderos intereses de la patria, la democracia y los trabajadores, términos todos los últimos, inseparables. El pueblo lucha y levanta sus banderas hoy con más decisión pese a sus incontables víctimas, lucha por sus intereses, su unidad, sin exclusiones, sigue su camino para que el combate y la decisión de las masas, decida el futuro de la Patria. Eso es lo que cuenta.

Pregunta: ¿Quisiera agregar algo más?

Respuesta: Sí, quiero reitarar nuestro llamado a la Unidad y resaltar nuevamente la valentía demostrada en estos días por todos los que se encuentran alertas y no se dejan engañar por falsas ilusiones. Por la clase obrera, por los jóvenes que han salido a las calles a discutir abiertamente, por los familiares de los compatriotas desaparecidos, que son ejemplo de lucha, por los que lanzan volantes o hacen rayados contra la dictadura, en fin, por todos los que, activamente en público y en la acción más clandestina aceleran a pasos agigantados la libertad de Chile.

28 de diciembre de 1977.-

**EL PARTIDO COMUNISTA DENUNCIA LA MASCARADA ELECTORAL DE PINOCHET.**

El cecaraedo anuncio plesbicitario de Pinóchet tuvo su origen en una reunión clandestina realizada en el cuartel del CNI ex DINA de calle Belgrado con Vic, Macken el 5 de diciembre. Allí estaban presentes 150 conspicuos dirigentes de la oligarquía nacional, de la SOFOFA y la Soc. Nacional de Agricultura y algunos "gremialistas" x camioneros y comerciantes. Pinóchet "asesorado" por los sabuesos del CNI los conminó a que le prestaran todo su apoyo y a que denunciaran a todo aquel que hablara contra la Junta, para lo cual les entregó un número de telefono.

Compatriotas, estamos ante una nueva y peligrosa mascarada del fascismo. Pinochet en su desesperación llama a votar para legitimar su régimen fascista ante el mundo y para continuar más abiertamente con su política de represión, de cesantía, de hambre y miseria.

Las Naciones Unidas no han condenado al Pueblo de Chile, han condenado a Pinochet por sus crímenes, por no responder por los miles de desaparecidos que fueron asesinados o están confinados en cárceles secretas, por mantener a los chilenos en permanente estado de sitio, por reprimir las libertades democráticas y la vida sindical y por su política económica de hambre.

Pinochet pretende ocultar la verdad mediante un gigantesco fraude electoral que solo tiene parangón en las elecciones ordenadas por Hitler o Mussolini.

"El Duce del Mapocho" ha ordenado un plebiscito sin garantías bajo el régimen de Estado de Sitio, prohibiendo todo tipo de propaganda, salvo la oficial. Ningún chileno puede siquiera, aclarar públicamente la falacia en que se ha afirmado el Dictador, para llamar a votar, sin que peligre su vida. Tampoco tiene derecho a votar el millón de chilenos que se encuentran fuera del país, exiliados o en busca de trabajo. De la manera como está planteado el plebiscito, el resultado será el que ordene Pinochet al CNI, que es el organismo encargado de manipular los votos y amañar los resultados.

El plebiscito, sin garantías democráticas necesarias y tradicionales de nuestro Pueblo, no tiene validez. El propio diario "El Mercurio" poniéndose el parche antes de la herida plantea en su Editorial del 23 del 12: "La opinión internacional mira con mucho escepticismo los plebiscitos y por tanto, es convocado por nuestro gobierno pudiera ser recibido con indiferencia o desconfianza".

El P. Comunista no sólo resta validez al plebiscito sino que hace un llamado a los partidos políticos, a los sindicatos, a los sectores democráticos y al pueblo en general a estar alertas porque Pinochet pretende después de plebiscito arrasar con todo vestigio de oposición democrática.

El Partido Comunista llama a seguir consolidando la UNIDAD en la acción, único camino para terminar con la Junta y dar a Chile un gobierno verdaderamente democrático y libre donde se puedan realizar elecciones con plena garantía de expresión popular.

Santiago, 24 de Diciembre de 1977.